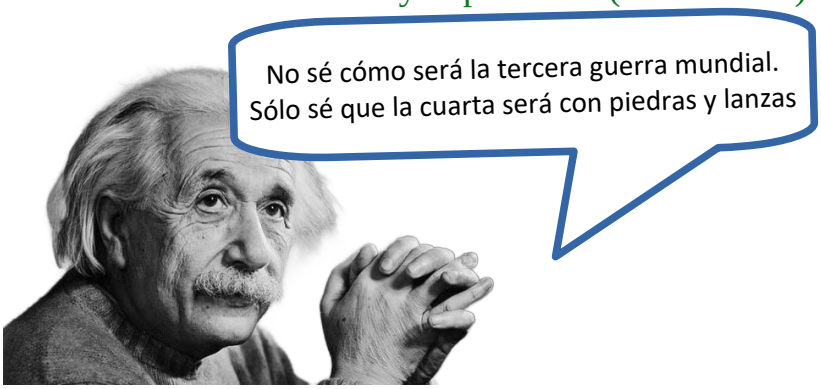
DAMOS LA CARA POR LA PAZ

Manifiesto por el día escolar de la no violencia y la paz 2026 (30 de enero)



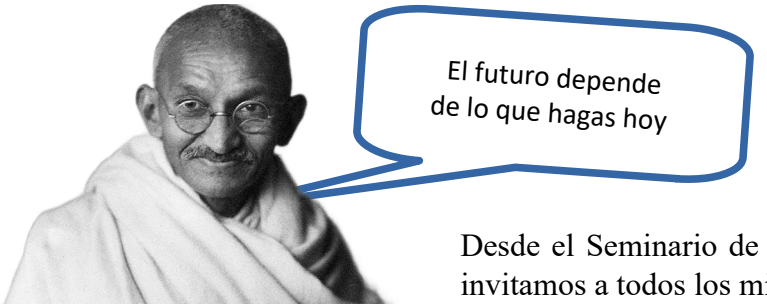
Desde 1945 sabemos que la tecnología nos permite autodestruirnos masivamente. Por eso creamos leyes (los Derechos Humanos, el Derecho Humanitario Internacional, etc.)., **prácticas, protocolos, educación y cultura que en definitiva, limitan el poder de los gobernantes.** Limitar a los gobernantes para que no nos arrastren a la ley del más fuerte. Porque **sabemos lo que trae la ley del más fuerte: la autodestrucción.**

Sin embargo, la ley del más fuerte ha vuelto. No solo se han extendido las guerras sino que además hay gobiernos (especialmente EE.UU. e Israel) **que violan directamente las leyes y los límites básicos del Derecho Humanitario, negando el acceso a los medios de comunicación, matando masivamente a civiles, especialmente niños, impidiendo la asistencia alimentaria y sanitaria.** Por el momento hay impunidad absoluta e incluso se ha orquestado un acoso por múltiples vías a la Corte Penal Internacional.

Además esa vulneración de las leyes internacionales va acompañada de la violación de las propias leyes nacionales: censura, reducción de la libertad de expresión, detenciones, restricción de libertades civiles… Se pierden libertades en diversos lugares de la misma Europa y de forma brutal en EE.UU. Este movimiento autoritario con la ayuda de la tecnovigilancia camina hacia una pesadilla colosal.

Las personas mientras tanto estamos atrapados en la confusión. En cada país, la población está cada vez más confundida pero también más dividida, más polarizada, más enfrentada; con menos capacidad de pensar juntos, **Nuestra poderosa inteligencia colectiva** está soterrada y hay que avivarla y ponerla a trabajar **para salvar la democracia y frenar la guerra.**

¿Cómo dejar de ser memes? ¿Cómo unirnos? ¿Cómo recordar el poder que tenemos? ¿Cómo aplicarlo para conseguir la paz? ¿cómo restablecer los límites? ¿cómo frenar la impunidad?



¿Qué tenemos que hacer las comunidades educativas en esta encrucijada?

Desde el Seminario de Educación en Derechos Humanos invitamos a todos los miembros de la comunidad educativa canaria, a **hacernos plenamente conscientes de la gravedad de la situación y dar el primer paso**: fijar tiempos para debate y reflexión de calidad que involucre a toda la comunidad. Todos podemos ser actores, no solo espectadores pasivos. Sólo tomando en serio la cuestión y hablando podemos llegar a consensuar pequeños movimientos concretos. No se trata ya de simplemente dibujar palomas. Hay que dar la cara por la Paz.